

Política de exposiciones en Pamplona 1975-1990

(The exhibition policy in Pamplona 1975-1990)

Chocarro Bujanda, Carlos; Martín Larumbe, Celia
ETSAUN. Archivo Histórico de Arquitectura.
Dpto. de Teoría e H^a de la Arquitectura. 31008 Pamplona-Iruña
carcho@unav.es; celiamartin@unav.es

BIBLID [1137-4403 (2008), 26; 191-200]

Recep.: 29.11.07
Acep.: 07.01.08

El fructífero periodo al que hacemos referencia podría llevar a pensar en la existencia de una estrategia de exposiciones dentro de una política coherente de fomento del arte contemporáneo en la Navarra de esos años. En realidad se trató más bien de la confluencia de una serie de iniciativas, tanto públicas como privadas en una coyuntura histórica de apertura a todos los niveles, que favoreció esta eclosión cultural en Pamplona.

Palabras Clave: Pamplona. Arte contemporáneo. Salas de exposición. Exposiciones colectivas. Artistas locales.

Aipatzen dugun aldiaren emankortasuna dela eta, pentsa liteke urte horietako Nafarroan arte garaikidea sustatzeko politika koherente baten barnean kokaturiko erakusketa estrategia bat zegoela. Egia esan, hainbat ekimenez, publikok zein pribatuk, bat egín zuten, maila guztietan gertaturiko irekitasunezko abagune historiko batean, Iruñeko kultura loratze haren mesedegarri izan zena.

Giltza-Hitzak: Iruñea. Arte garaikidea. Erakusketa aretoak. Takde erakusketak. Tokiko artistak.

La période prospère qui nous occupe laisse penser à l'existence d'une stratégie d'expositions dans le cadre d'une politique cohérente de soutien à l'art contemporain, dans la Navarre de l'époque. En réalité, il s'agit plutôt de la confluence d'une série d'initiatives, publiques et privées, s'inscrivant dans une conjoncture historique d'ouverture à tous les niveaux, laquelle a favorisé cette éclosion culturelle à Pamplona.

Mots Clés: Pamplona. Art contemporain. Salles d'exposition. Expositions collectives. Artistes locaux.

1. INTRODUCCIÓN

A la hora de afrontar el estudio de la dinámica artística y cultural de Pamplona en la década de los ochenta –entendida siempre en sentido amplio– cabe preguntarse si existió de alguna forma una política de exposiciones, o mejor aún, una línea coherente en las directrices que marcaron el devenir de artistas, salas de exposiciones y organismos culturales.

Sin duda a la hora de hacer balance creemos que es necesaria una visión global y objetiva, con la perspectiva de los casi treinta años de distancia que nos separa de aquel momento histórico. En la década de 1980 confluyeron en Pamplona distintas generaciones de artistas locales que siguiendo caminos creativos distintos, compartieron los mismos escenarios para la exposición y difusión de sus obras, con la consiguiente heterogeneidad de discursos y planteamientos. Un revulsivo importante en este panorama fue la creación de la Facultad de Bellas Artes de Bilbao en 1977. Con ella, consideramos que se produce una brecha en un panorama que apenas se había movido de planteamientos tradicionales y clásicos respecto a posturas más experimentales y militantes en sus presupuestos teóricos auspiciadas desde Lejona. Unos postulados que sin duda influyeron en grupos como Danok, colectivo de artistas navarros que dentro de la comunidad artística local, pretendió ser una extensión del proyecto “Escuela vasca”. No hay que olvidar tampoco que en esa línea aperturista ya estaban inmersos algunos artistas salidos en la década de 1970 de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, los que Moreno Galván adscribió a la llamada “Escuela de Pamplona”¹.

Un repaso somero a la nómina de artistas que expusieron en los diversos espacios existentes en la ciudad muestra el vuelco que la década supuso en la orientación de las mismas. Artistas jóvenes, generalmente salidos de la UPV, y autores de disciplinas minoritarias hasta entonces, ven por primera vez la posibilidad de darse a conocer en salas hasta entonces sólo accesibles a figuras con trayectoria consolidada. El ambiente de apertura y libertad propia de estos años, contrastaba con el tradicional desinterés manifestado por las instituciones locales respecto a las nuevas tendencias artísticas, generando unos contrastes estilísticos y formales que de alguna forma identifican este momento.

En ese contexto de apertura y progreso, se desarrollaron todo tipo de iniciativas para difundir y apoyar el Arte Contemporáneo, entendido siempre como un signo de modernización y comienzo, respecto a la deriva cultural anterior. Esta línea de actuación claramente dirigida desde el Gobierno de Navarra irradió al resto de instituciones, Ayuntamiento, Cajas de Ahorros, y galerías privadas. Nuevos espacios, nuevos gestores, orientados a poner al día a la Comunidad Foral. Las distintas instituciones se abrieron a lenguajes artísticos y expresivos hasta entonces entendidos como subgéneros, o artes menores, o, para los que

1. MARTÍN CRUZ, Salvador y MARTÍN LARUMBE, Celia, *Sobre la Escuela de Pamplona*, Pamplona, Ayuntamiento de Pamplona, 1992. Nos referimos a artistas como Joaquín Resano, Pedro Salalberri, Javier Morrás Pedro Osés, Pio Azketa, Mariano Royo y Luis Garrido.

simplemente, no existía una tradición en su difusión en unas salas habitualmente dedicadas a la Pintura y como mucho, la Escultura. De esa manera, la Fotografía, el Cómic, la cerámica, el grabado, comenzaron a estar presentes en las salas y por primera vez, el gran público, pudo acceder a las mimas, bajo el tratamiento de creación artística de primer orden.

2. MUSEO DE NAVARRA

Hacia 1975 desde el Museo de Navarra se consideraba que había otros espacios más aptos para la exposición de arte contemporáneo. Razón por la que hasta finales de esta década no dieron comienzo una serie de exposiciones sobre pintores contemporáneos vivos como Rafael Bartolozzi, Isabel Baquedano, Mariano Royo, Pello Azqueta, Pedro Salaberri, José Antonio Eslava, Juan José Aquerreta o Ignacio Guibert. A principios de la década siguiente el Museo colaboró con fondos en la muestra "*Pintores Navarros del Siglo XX*" 1982, dando comienzo a una serie de exposiciones temporales sobre diferentes disciplinas - siempre dentro del marco de lo contemporáneo- como pintura, escultura y fotografía. Especial atención merece que desde el Museo de Navarra se organizaran exposiciones pioneras en Navarra para la recuperación del Patrimonio fotográfico, con episodios tan interesantes como la serie de tres exposiciones iniciada en 1986-88 "Imágenes en el tiempo. Fotógrafos históricos de Navarra" una de las más visitadas del momento, y que fueron abriendo el camino a otras exposiciones de autores contemporáneos como Clemente Bernad (1986), Nicolás López (1988). La importancia concedida a los reportajes realizados durante los Festivales de Navarra, con exposiciones monográficas de los mismos resulta muy gráfica a este respecto².

Así mismo fue en este periodo cuando se organizaron ciclos de conferencias, cursos, proyecciones y seminarios, como la serie de conferencias "*Arquitecturas construidas*" organizada por el COAVN en 1984. El museo adoptó de esta forma un papel dinamizador de la cultura que hasta ese momento no había desempeñado. La arquitectura hacía su presentación en un panorama en el que no resultaba un actor habitual, pasando a ocupar un lugar central dentro de los debates artísticos de la ciudad. De hecho la inevitable reforma del Museo se acometió con el encargo de un proyecto a los arquitectos Jordi Garcés y Enric Soria en 1986; primando claramente los aspectos formales del mismo sobre los más funcionales, en este sentido la sala de exposiciones del museo, no respondió a las expectativas hasta ese momento proyectadas. Hasta 1989, año en el que ya se pudo proceder a la instalación de los fondos en el edificio reformado, la CAN (Caja de Ahorros de Navarra) prestó su sala de Castillo de Maya al Museo como espacio expositivo temporal. En este espacio, que por otra parte ofrecía una mejor accesibilidad al público urbano, se realizaron exposiciones monográficas de autores locales contemporáneos por ejemplo en 1987 expusieron entre otros, Dora Salazar, Javier Balda, Asunción Goikoetxea, Javier Villareal, Juan Belzunegui, mientras que en 1988 lo hacían Angela Moreno, Jokin Manzanos, David Lainez.

2. Museo de Navarra, *Memorias de actividades*, años 1975-1990.

Significativamente la exposición de inauguración del Nuevo Museo en 1990 fue "*Artistas navarros en el Museo de Navarra*", comisariada por Rosa M^a Sanz y celebrada de manera simultánea y en muchos aspectos de forma paralela a la exposición organizada en el Colegio Oficial de Médicos en colaboración con el Ateneo Navarro y comisariada por Salvador Martín Cruz bajo el título "*Pintores navarros vivos en el Museo de Navarra*"³.

3. FESTIVALES DE NAVARRA

En 1982 la ministra de Cultura del Gobierno de UCD Soledad Becerril inaugura la Feria de Arte ARCO en Madrid. Con esta iniciativa se pretendía salvar el vacío de infraestructuras para la exposición y comercialización del Arte contemporáneo en España, con el objetivo añadido y evidente de fomentar el coleccionismo. Los Festivales de Navarra se iniciaron también en 1981 como un primer intento del Gobierno de Navarra de organizar una programación cultural en el más amplio sentido de la palabra. Esta coincidencia en el tiempo demuestra la apuesta por la participación activa en los medios especializados del arte contemporáneo estatales por parte de las autoridades navarras. Una vocación de contemporaneidad que ya tuvo su reflejo en la antológica organizada en 1982 en el Palacio de los Reyes de Olite bajo el título "*Pintores navarros del siglo XX*". La pretensión era dar cabida a manifestaciones diversas de disciplinas dispares (música, artes plásticas y escénicas, literatura, filosofía, periodismo...) mediante cursos, espectáculos, actuaciones, seminarios, etc. Ya en 1983 estas aspiraciones se concretaron en el "Concurso Internacional de Pintura de los Festivales" con la idea clara de aumentar los fondos de arte contemporáneo del Gobierno de Navarra destinados al Museo de Navarra. Este concurso fue el origen del actual "Premio Navarra de Pintura". Los dos pilares sobre los que se asentaba el concurso fueron la formación de un jurado de prestigio con la participación de personalidades del ámbito nacional como Francisco Calvo Serraller, Antonio Saura, Eduardo Chillida, Antonio López, Martín Chirino, o Juan Manuel Bonet entre otros y una gran flexibilidad en las bases del concurso en todo lo referente a materiales, tamaño, técnicas o géneros... para intentar dar cabida a todas las tendencias.

Las exposiciones de artes plásticas tuvieron como marco el Palacio de Olite hasta la década de 1990, en que pasaron a tener lugar en la Ciudadela de Pamplona. Cada año se celebraba una exposición con los trabajos que concurrían al concurso, y otra monográfica del autor ganador del certamen anterior. Además se realizaron otras exposiciones, como la de 1984 "*Historia del Cómic en Navarra*" comisariada por Alfonso Font y Adolfo Usero – acompañada además de un ciclo de conferencias en el que participaron Antonio Martín Luis Conde entre otros- o ya en 1985 la antológica del fotógrafo Ramón Massats.

La dimensión crítica y teórica que impregnaba todo el panorama cultural – al menos en apariencia y sobre todo en la primera mitad de la década de los

3. Centro de Documentación de Artistas Navarros, Museo de Navarra.

ochenta- también encontró cabida dentro de las actividades organizadas al amparo de los festivales. De hecho en 1983, dentro de los cursos organizados desde los Festivales, se impartió uno especialmente revelador de lo que acabamos de afirmar: Bajo el título “*El futuro del Arte*”, Toni Gallardo, Xabier Sáez de Gorbea, Juan Manuel Bonet, Ángel Azpeitia, José M^a Iturralde y Pedro Manterola participaron en este foro mientras que de forma simultánea se celebraron unas jornadas de estudio sobre el futuro “Museo de Arte Contemporáneo de Navarra”.

4. CONSEJO NAVARRO DE CULTURA

Tal vez sea pronto para calibrar en su justa medida la trascendencia de la figura de Pedro Manterola en este contexto. Catedrático de la facultad de Bellas Artes de Bilbao, entre los años 1984 y 1991 es nombrado Asesor de Cultura en el Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra. Incluso, puede pensarse, que la presencia de Manterola, junto al hecho de que en Pamplona no hubiera (ni haya todavía), una facultad de Bellas Artes, potenciaron en esta década una masiva afluencia de estudiantes a la Facultad de Bilbao, proyectándose su influencia, de manera más directa si cabe, sobre toda una generación de artistas que difícilmente se sentían identificados bajo el la etiqueta de navarros.

No es ajeno a este hecho el debate suscitado en 1982 por la iniciativa encabezada por Pedro Manterola para la creación del Instituto Navarro de Arte Contemporáneo. En 1996 se inició un ciclo de cursos de Arte Contemporáneo en la UPNA, que reabrió el debate entorno al vacío existente en Navarra, respecto a las enseñanzas superiores relacionadas con este ámbito. Revisándose la vieja idea de crear una Facultad de Bellas Artes en Pamplona⁴.

El Consejo navarro de Cultura fue creado (resultan significativa la coincidencia de fechas) en 1984 como órgano consultivo y asesor del Departamento de Cultura y Turismo. Activo en la actualidad, tiene una Comisión específica de Artes Plásticas y Audiovisuales, en la que sucesivamente han tenido presencia distintas personalidades del panorama artístico navarro como Pedro Salaberrí, Carlos Cánovas, José Antonio Eslava, Koldo Sebastián etc. No se puede pasar por alto que, las ayudas a la formación artística y a la creación que comenzaron a darse bajo la tutela de este órgano⁵, se vieron directamente proyectadas en las consecuentes exposiciones para dar a conocer a estos nuevos valores del Arte navarro. Concretamente las becas a la creación artística (que con tanta polémica se quisieron eliminar en el 2007) implicaban la realización de una exposición.

4. ZAPATER, Juan, “De acuerdo con la propuesta de Pedro Manterola en Olite y abierto a la participación de todos, la idea del Instituto de Arte Contemporáneo toma cuerpo”, en *Navarra Hoy*, 19-X-1983, p. 14.

5. Se instituyeron bajo la dirección de José M^a Romera (1984-1991).

5. CAJAS DE AHORROS

La labor más sostenida y ambiciosa fue sin duda la realizada por las Cajas de ahorros. Personalidades como la de José M^a Muruzabal, jefe de obras sociales y culturales de la institución entre los años 1995 y 1986, o Javier Morrás en la sala de Castillo de Maya⁶, resultaron claves para el devenir de dos de los espacios expositivos más interesantes y duraderos de la ciudad⁷. En palabras del propio Muruzabal,

“No había, prácticamente, galerías competidoras con García Castañón (...) También la CAN abrió una sala de arte en Mártires de la Patria (hoy Castillo de Maya). Se encargaba de ella Javier Morrás, que consiguió imprimirle un estilo más definido. Así como la CAMP tendía un poco hacia lo tradicional y clásico, la CAN era más vanguardista. De este modo, se podía ver en Pamplona un poco de todo”⁸.

Cualitativamente las diferencias eran sustanciales pero el resultado era complementario. La sala de la CAMP Buscó un mayor arraigo entre el público mayoritario, mientras que la CAN apostó por una programación más elitista, coherente y arriesgada⁹. Dirigida a un público más joven, curioso, y preparado. Desde el punto de vista de los artistas, resultaba más ventajosa la exposición en el espacio de la Caja Municipal. Su funcionamiento era más próximo al de las galerías de arte del momento, con las ventajas de que la cesión del espacio era gratuito, se editaba un catálogo y se aseguraba un acto de inauguración con las consiguientes invitaciones.

Entre 1980/1990 se realizaron entre los tres espacios expositivos de la CAMP –García Castañón, Conde de Rodezno, Pabellón de Mixtos de la Ciudadela¹⁰– nada más y nada menos que 426 exposiciones¹¹. Destaca el hecho de que se trate en todos los casos de muestras sobre artistas contemporáneos locales de todas las disciplinas, y, de producción propia, es decir, proyectos expositivos ex profeso para estos espacios, sin itinerancia en la mayoría de los casos. Destaca entre todas la retrospectiva de 1985 *25 años de una Sala de exposiciones*¹². Lo que se deduce de todo el material consultado es la preeminencia, al menos has-

6. La sala de la CAN en Mártires de la Patria permaneció cerrada desde 1993 y se abrió en 1996 con el nombre de Centro Cultural Castillo de Maya.

7. Existieron otras salas d como la que La Caja Laboral Popular tuvo también en el Paseo Sarasate, dedicada a Arte contemporáneo.

8. PÉREZ DE EULATE, Margarita, *La crítica de artes plásticas en la prensa diaria Navarra 1955-1983*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1998, p. 451.

9. Sala de Cultura de la Caja de Ahorros de Navarra. Memorias de actividades Culturales. Temporadas. 1980-81, 1982-1983, 1984-85.

10. Javier Manzanos. Técnico del Ayuntamiento de Pamplona. En las varias salas de la Ciudadela (Horno, pabellón de Mixtos, Polvorín, sala de armas), se programó de forma continuada desde 1992.

11. Hubo un tercer espacio de vida efímera en el edificio Huarte. RNA. Abril/mayo. 1996. P.12.

12. DEPARTAMENTO DE CULTURA DE LA CAMP. *25 años de una sala de exposiciones*. Pamplona, CAMP, 1980.

ta 1985, de la sala de García Castañón, respecto al resto de salas, incluidas las Galerías privadas.

Uno de los rasgos más destacados de estos años, es la abierta colaboración de estas dos instituciones con ayuntamiento y gobierno, como demuestra la trayectoria de cesión de salas entre todos ellos. La Ciudadela, que cuenta con espacios para exposiciones en los edificios de la Sala de Armas (con tres plantas), Pabellón de Mixtos (con dos plantas), Polvorín, Horno (especializados en instalaciones), pasó a titularidad municipal en 2005. Antes funcionaron como salas de la CAMP, por tanto, podemos hablar de una colaboración directa con el Ayuntamiento. En este recinto se vinieron mostrando sistemáticamente los trabajos de los concursos y ayudas creados para la promoción de la creación artística. Los concursos de artes plásticas del Ayuntamiento de Pamplona recibieron un nuevo impulso del área de Asuntos Culturales en la década de los ochenta. En 1985 se creó el concurso "*Pamplona Jóvenes artistas*" en el marco de la exposición "Crónicas de juventud", organizada por el Ministerio de Cultura en el año internacional de la juventud y, en 1986, se convocó la "I Bienal de Pintura Ciudad de Pamplona". También se emplearon puntualmente, fundamentalmente la sala de Armas, para las exposiciones del Premio internacional de Pintura Festivales de Navarra, del Gobierno de Navarra. Otro tanto ocurrió, tal y como se ha señalado, entre 1986 y 1989 con la sala de de la CAN en Castillo de Maya cedida para dar continuidad al programa expositivo del Museo de Navarra.

Así mismo, hubo otros proyectos culturales que pudieron salir adelante gracias a este tipo de colaboraciones. En 1985 reapareció en Navarra el Ateneo, bajo la presidencia de Mariano Carlón, y se creó la vocalía de Artes Plásticas que, en sus primeros años, estuvo a cargo del crítico Salvador Martín Cruz, tras un breve lapso de tiempo en que ocupó el cargo Mariano Sinués. En colaboración con Gobierno de Navarra y Ayuntamiento de Pamplona, y con ayudas económicas y de infraestructuras de las citadas entidades, esta vocalía llevó a cabo diversas iniciativas de exposiciones colectivas de arte navarro contemporáneo, ciclos de conferencias y cursos sobre arte. Su objetivo fue la divulgación del arte contemporáneo, tanto en sus líneas más ligadas a la tradición precedente, como en otras más novedosas.

6. AYUNTAMIENTO

Al hablar de la CAMP obviamente se hace referencia a una cierta actividad municipal, pero también es cierto que existieron otro tipo de iniciativas en las que el consistorio intervino de una forma más directa si cabe, y con proyectos muy marcados por vectores más próximos a la realidad ciudadana, aunando esfuerzos con otros medios de difusión e información. Hay que señalar que en este momento no se plantea la necesidad de crear un puesto específico de gestor cultural a nivel municipal, y que la figura del dinamizador sociocultural encaja mejor con el papel desempeñado por el ayuntamiento. Así se trata más de activar y apoyar iniciativas, como el Ateneo Navarro, Agrupación Fotográfica y Cinematográfica de Navarra. Tal y como hemos señalado tampoco cuentan con espacios expositivos propios en cuanto a su gestión directa, así los espacios de

la CAMP tenían su propia dinámica, aun cuando se establecieran colaboraciones en proyectos concretos del Ayuntamiento, generalmente exposiciones colectivas.¹³

Dentro de las iniciativas destinadas al apoyo y promoción de artistas jóvenes, una de las líneas de actuación que se inician por entonces en el Ayuntamiento, cabe destacar una iniciativa de 1987 con motivo del Quinto aniversario del rotativo *Navarra Hoy*. Con esta ocasión se planteó un nutrido programa de actividades cuyo objetivo era constatar las diferencias entre la Pamplona retratada a principios del siglo XX y la de aquel momento. En el marco de la Ciudadela de Pamplona, un comité formado por Juan Zapater, Pedro Manterola y Pedro Salaberri organizaron una serie de actividades culturales conjuntas de Música, Literatura, Teatro, Danza y Arte. Esta última faceta se concretó en una exposición de 25 jóvenes artistas de menos de 25 años, bajo el título "*Agur Hemingway*", comisariada por Pedro Salaberri en el Pabellón de Mixtos. Esta iniciativa fue el resultado de la colaboración entre el diario "*Navarra Hoy*", y la Sección de Museos y Patrimonio Arqueológico, y el Ayuntamiento. En ella estuvieron presentes Beni Aguerrea, Patxi Aldunate, Patxi Araujo, Iñaki Arzo, Alfonso Askunce, José Miguel Ascunce, Myriam Esparza, Txaro Fontalbe, Santiago García, Raúl Gil. Ana Goikoetxea, Asunción Goikoetxea, Rafael González, Alicia Irigoyen, Tere Izu, David Línex, Jorge Martínez, Pedro Osakar, Carlos Patiño, Paco Polán, Txuspo Poyo, Dick Rekalde, Dora Salazar, Jesús Manuel Sanchez y Andrés Santamaría¹⁴.

Por último y como responsabilidad directa de la gestión municipal, tiene lugar que hablemos aquí de un cambio en la consideración del espacio urbano como espacio de exposición artística para disfrute de la ciudadanía. De hecho en 1987 se destina por vez primera una partida para la adquisición de obras contemporáneas para el "ornamento" la ciudad. La primera fue una obra de Faustino Aizcorbe para la Vuelta del Castillo.

7. INICIATIVAS PRIVADAS

El complemento a toda esta actividad desarrollada desde entidades públicas y financieras, es la labor, minoritaria y difícil en Pamplona de las Galerías de Arte¹⁵. Sin lugar a dudas *Los Encuentros de Arte de Pamplona de 1972* supusieron un fenómeno irrepetible. El programa reunió a 350 artistas de vanguardia de diversas procedencias y disciplinas, Equipo Crónica, Sempere, Briones, las propuestas de arte efímero Kosuth, Oppenheim, Serra, De María, André, Christo... junto a exposiciones como la comisariada por Santiago Amón en el Museo de Navarra, "*Arte Vasco actual*".

13. Ver a este respecto el "Dossier" que sobre la década de los ochenta publicó la revista *ma*, abril-mayo, 1996, pp. 6-13.

14. Suplemento especial "*Agur Hemingway*" *Navarra Hoy*, 22-05-1987.

15. ZAPATER, Juan, "Con poca programación y con evidente monotonía. Falta de imaginación en las salas de exposiciones" en *Navarra hoy*, 21-XI-1983, p. 15.

A una escala más modesta los distintos espacios expositivos surgidos esos años, jugaron un papel relevante. Arte' 5, a pesar de su corta vida (1974-1979), dio la primera oportunidad a jóvenes de la Escuela de Pamplona, y supuso un punto de inflexión respecto a otros espacios tradicionales (la Sala Ibañez de la C/ Zapatería) ya que supuso un intento de apertura.

De entre los espacios expositivos privados destaca la galería Parke 15 (1977-1984) dirigida por Fermín Echauri, que se convirtió en la primera galería de arte contemporáneo de la ciudad, con un peso específico dada la selección de artistas que exponen en su espacio y que se encuentran en su fondo. Destaca la serie de colectivas de pintores navarros que realizaron entre 1980-1982 bajo el nombre "*Pamplona 80, 81, 82*" respectivamente. En 1984 fue seleccionada para ARCO, siendo la primera Galería navarra en asistir a la Feria. En cierta medida, tras su cese de actividad, se podría pensar que la nueva Galería Fermín Echauri, activa hasta nuestros días, es una continuación de aquel espacio pionero. Sin embargo el nuevo proyecto de los hermanos Echauri, ha transitado por caminos menos innovadores, optando por una política de galería más clásica en las opciones creativas de programa, y mantiene un fondo comercial. De menor entidad fue la iniciativa de la Galería Monet que inició su andadura en 1980 bajo la dirección de M^a José Ayestarán, con una ambición que cuajó en su participación en ARCO en 1984 aportando obra de artistas locales como Francisco Buldain o Zacarías Pellicer.

Otros proyectos de galerías con una mayor proyección en sus propuestas son Pintzel y la fotogalería Nueva Imagen. Esta última fue un hito indudable al plantear el ambicioso objetivo de crear una galería especializada en Fotografía, al estilo de Spectrum de Zaragoza. Ángel Turrillas, Patxi París y Jaime Martín dirigieron el proyecto, en el que tuvieron cabida no sólo una programación de exposiciones de nivel nacional e internacional, sino también cursos, conferencias y un buen fondo de galería de autores locales (Koldo Chamorro, Nicolás López, Carlos Cánovas, Pío Guereniáin, Paco Ocaña, Jaime Martín...). La presencia de los fotógrafos navarros en foros nacionales como ARCO, Tarazona Foto, Huesca Imagen, o la antológica "*Cuatro direcciones. Fotografía contemporánea española 1970-1990*" (comisariada por Manuel Santos), fue quizás el refrendo de la potencia del discurso su creativo. Esta exposición fue un hito a nivel nacional, y Navarra estuvo bien representada por Carlos Cánovas, Clemente Bernad, Miguel Bergasa, Paco Ocaña, Jaime Martín, Pío Guereniáin o Koldo Chamorro. Este último fue, además, parte del comité de selección convocado por el Centro Nacional de Arte Reina Sofía para el proyecto, y autor de textos para el catálogo subsiguiente (también coordinado por M. Santos). Incluso editaron una publicación propia que recogía las citadas actividades, reproducciones fotográficas y textos de distintos autores. Su andadura se prolongó hasta los años noventa. En 1980, José Luis Mayor abrió la Galería Pintzel, la más consolidada del panorama actual. Este proyecto personal corrió paralelo al devenir del arte contemporáneo en Navarra hasta la actualidad. Su compromiso con la comunidad artística navarra viene desarrollando a través del tiempo, cuajando en una serie de colectivas de pintores navarros actuales con motivo de su décimo aniversario, que ha quedado como muestra del panorama real de la comunidad artística navarra de este periodo. Su incidencia activa en el impulso de nuevos valores, así como de figu-

ras más consolidadas en el panorama navarro fue decisiva, y, jugó un importante papel en la aproximación del público general al mundo del galerismo privado.

8. CONCLUSIONES

Es evidente que los años ochenta fueron coyunturalmente, por razones políticas y económicas de todos conocidas, un momento idóneo para la promoción y el desarrollo del Arte contemporáneo. En la Comunidad Foral, se partía de un ambiente artístico y creativo muy homogéneo, en el que seguía habiendo un predominio de figuras consolidadas más o menos tradicionales, y en el que se consolidaban como representantes de la modernidad los artistas de la denominada "Escuela de Pamplona".

La creación de la Facultad de Bellas Artes de la UPV (1977) fue un factor que determinó la llegada al panorama de nuevas figuras artísticas, y la influencia de sus planteamientos teóricos respecto al Arte contemporáneo. Se trató de la verdadera apertura a nuevas corrientes creativas. Esto produjo un panorama heterogéneo en el que convivieron de manera natural, sin conflicto, distintas concepciones del Arte, la Cultura, o la propia identidad del artista contemporáneo.

Se partía de una casi total ausencia de infraestructuras culturales, sobre todo salas y organismo de gestión de estos espacios, así como de gestores especializados. La creación del departamento de Educación y Cultura, que asimiló administrativamente a la Institución Príncipe de Viana, integró áreas específicas de Cultura y Arte, creándose también unidades de actuación como el Museo, o difusión cultural que derivaron en verdaderos motores de las iniciativas del Gobierno en el asunto que tratamos.

En esta nueva estructura en periodo de definición, cobran especial protagonismo distintas personas que tuvieron un papel determinante en la deriva de muchas de las actuaciones generadas.

Es innegable que la acción de las salas de las Cajas de Ahorros fue decisiva en la dinamización y apertura de este ámbito en Pamplona. Completaron esta labor las galerías privadas que en cada caso se definieron con su trayectoria a la hora de elegir los autores. En consecuencia, su papel en el desarrollo del Arte local fue bien distinta.

Comenzábamos este texto interrogándonos sobre la existencia real de una política expositiva definida en Navarra. La conclusión es evidente. Navarra se incorporó de manera acelerada a la coyuntura estatal favorable al desarrollo del Arte contemporáneo, entendido éste como señal del cambio hacia la modernidad. Se trató más bien de una especie de escaparate donde se ofrecía un mensaje de apertura, juventud, contemporaneidad y progreso de la Comunidad Foral. La falta de coherencia y de un discurso de fondo queda manifestado en la deriva que desde fines de los ochenta del pasado siglo fue tomando el panorama del Arte en Navarra.